E

n un reciente artículo de [*Accountancy Age*](https://www.accountancyage.com/2023/11/30/end-of-year-reflections-the-value-of-cash-flow-statements/) leímos: “*Decoding the year-end story through cash flow components ― The end of the year is a time for comprehensive financial reflection, and the three components of cash flow statements—operating, investing, and financing activities—each play a pivotal role in this narrative. ―Operating activities shed light on the core business’s health, a crucial aspect as accountants evaluate the year’s performance and strategize for the next. ―Investigating trends in cash generated from operations can indicate the sustainability of business operations and identify areas needing improvement. Investing activities become particularly relevant at year-end as they reflect the company’s growth decisions made throughout the year. These include investments in assets or divestments, which impact long-term strategies. Analysing these activities helps accountants assess whether the company’s investments align with its long-term objectives. ―Financing activities are scrutinised to understand how a company manages its capital structure and financing strategy. Decisions on debt, equity, and dividends are critical at the year’s end as they influence future financial flexibility and shareholder satisfaction.*” Así estemos avanzando en la consideración de la Información no financiera, el estado antiguamente llamado de caja es cada vez más importante. Como es fácil deducir de lo transcrito, lo clave no es procesar las cifras sino analizarlas. El valor de predicción de la información es un aspecto muy importante. El pasado puede haber sido o no muy estimulante pero lo verdaderamente vital es el futuro. En primer lugar, hay que resolver todas las preguntas que tengan que ver las operaciones. Si de éstas no es posible derivar un crecimiento en efectivo, el horizonte será muy preocupante. Esta es la lucha permanente para muchos de nuestros empresarios, cuyos márgenes son modestos. Algunos pensarán que todo lo que deberían hacer es aumentar su margen de especulación. Pero en tal caso pasarían de una economía razonable a una que coloca el capital por encima de las personas. Toda empresa debe pensar en su futuro. Inevitablemente los procesos de hoy serán inadecuados en el mañana. Hay que ir por delante, estar preparados, hacer cimbrar al mercado, obligando a los demás a sacudirse. Según los discursos actuales, la investigación es la ruta que debe seguirse para lograr ir de primero y seguir en esa posición. Las pequeñas empresas tienen que unirse para tener la capacidad de asumir este reto. Por eso ellas predican una alianza que las grandes empresas no saben honrar. Consecuentemente las empresas tienen que hacer inversiones para solidificar sus actividades de operación y de investigación. En otras palabras, deben aprender a ahorrar. Esto es lo que vemos día a día dentro de inmensa cantidad de empresarios que avanza de peso en peso. Mal hacen los que no entienden la economía que se basa en el efectivo, usualmente en una sola partida. El estudio del comportamiento de las pequeñas empresas ocupa una parte importante de los escritos producidos por la academia, pero no parece que ellos sean la base de estudios subsecuentes, propios del rigor científico. Debemos formar no solo para crecer.

*Hernando Bermúdez Gómez*